



Todos los rivales de Miguel Indurain, con la excepción de Andrew Hampsten, le atacaron en el km. 3 de carrera • Su aventura terminó en el km. 47 y la etapa fue ganada por François Simon

Los ataques de la rabia

SANTI DURAN • ENVIADO ESPECIAL • PALAZZOLO SULL'OGGIO

A Miguel Indurain ya le atacan hasta en el kilómetro cero. Poco más o menos eso fue lo que ocurrió ayer en una etapa previsiblemente tranquila, pero en la que se rodó a un fuerte ritmo y en la que la lluvia volvió a hacer acto de presencia de un modo torrencial, acompañada también de frío. La victoria de etapa fue para François Simon, el menor de una dinastía de corredores franceses y que estuvo precedido en el pelotón por sus hermanos Regis, Pascal y Jerome. François le pudo al 'sprint' a un combativo Neil Stephens, que intentó por todos los medios salvar el honor del Once, equipo que parece haber entrado en desgracia tras la grave lesión de Marino Lejarreta.

Pero la historia de esta etapa estuvo en el km. 3, cuando empezaban las rampas del Molina di Ledro, un 'segunda' cuya cima se ubicaba en el km. 10. Un fuerte tirón de Chiappucci fue seguido de inmediato por todos los rivales de Indurain, a excepción de Hampsten. Chioccioli, Giovannetti y Conti estaban allí acompañados de Settembrini, Stephens (que anduvo por delante durante todo el día) y Furlan, el ganador en el Bondone.

Indurain, como siempre, ni se inmutó. Cualquier otro hubiera saltado a su rueda. Pero sabía que quedaba toda la etapa por delante y prefirió no derrochar las fuerzas. Nada más descender el puerto empezó la lluvia y las ventajas empezaron a agrandarse hasta llegar al minuto y quince segundos en el km. 20. Fue entonces cuando los Banesto empezaron a trabajar para que la cosa no fuese a más. Finalmente, y con la colaboración del equipo de Hampsten y con la esporádica ayuda de los Seur, la fuga fue neutralizada en el km. 47.

Entonces empezó otra etapa. Ghirotto, Bontempi, Fianza, Settembrini, Stephens, Sciandri, Leali, Henn y Simon recibieron el permiso de los grandes para 'distraer' una jornada que prometía ser de lo más aburrida. Colaboraron entre ellos para obtener una renta cómoda y una vez logrado empezó el 'divorcio'. El australiano Stephens descolgó a los tres 'sprinters' (Bontempi, Sciandri y Fianza). Al final, tras una maniobra antirreglamentaria del australiano, el menor de los Simon logró el triunfo parcial.



Indurain sigue líder a pesar de todo. • El Giro se ha convertido en una lucha entre el navarro y los demás, pero Miguel mantiene su tranquilidad y la 'maglia rosa'. • FOTO: EFE

Los ciclistas italianos, en desacuerdo

Bruno Leali es natural de Brescia, ciudad próxima a Palazzolo. El italiano estaba en la escapada buena y le pidió a Massimo Ghirotto —una vez Guido Bontempi ya estaba descolgado— que le ayudase a lograr la victoria en la etapa.

Lo vio media Europa porque la escena fue captada en directo por la RAI. Massimo Ghirotto, con quien había militado Leali en el equipo Carrera hace tres temporadas, hizo ostensibles gestos negativos con la cabeza y decidió irse hacia delante.

Una vez ambos hubieron llegado a la meta, Bruno Leali hizo esta comparación: "Lo que me ha pasado a mí hoy (por ayer), les está pasando en esta edición del Giro a los líderes italianos. No colaboran entre sí y el que resulta beneficiado es un corredor extranjero".

45

Lu
8 JUN
1992

DÍ QUE EN SEVILLA HACE MUCHO FRÍO.